

Próximas piezas del mes:

MAYO

“La Colección de cerámica de reflejo metálico”

JUNIO

“El togado romano del jardín de la Casa Sorolla”



Museo Sorolla

Calle Gral. Martínez Campos, 37
28010 Madrid
España

Tel. 00 34 913101584

Fax. 00 34 913085925



MS

PIEZA DEL MES | abril '11

“El sello de José Capuz para la inauguración del Museo Sorolla”

Por Mónica Rodríguez Subirana

Sala III

Todos los jueves de abril a las 18.30 h.

Duración 30 minutos

[Asistencia libre]



El Sello de José Capuz para la inauguración del Museo Sorolla

“No, no es el análisis de la obra de Sorolla, ya muchas veces repetido, lo que me preocupa en este instante. Ahora lo que yo deseo que grite el pregonero es “La casa de Sorolla, que se dona al pueblo”.

B.COSSÍO¹

Esta pieza del mes no es una pieza. . . es una excusa, porque además de ser un objeto con valor artístico en sí mismo, está cargada de significados, que trataremos de revelar en estas líneas. Por un lado es la obra de un artista, José Capuz, cuya trayectoria y producción artística y personal están íntimamente relacionadas con Joaquín Sorolla y su familia. Por otro lado, fue creada para un acontecimiento en concreto: la inauguración del Museo Sorolla, y resulta muy significativa en este contexto tanto por lo que representa como por los usos a los que fue destinada.

José Capuz

José Capuz Mamano nació en Valencia en 1884 en el seno de una familia de artistas cuyo rastro se remonta hasta el siglo XVII. Hijo de escultor, su tío, Cayetano Capuz, fue maestro de Joaquín Sorolla en la Escuela de Artesanos de Valencia. Sus comienzos en el arte de la escultura fueron

en el taller de su padre, pasando luego a recibir educación formal en la Escuela de San Carlos de Valencia.

En 1904 se traslada a Madrid para continuar con su aprendizaje, obteniendo en 1906 una pensión para ir a estudiar a la Academia de España en Roma gracias a su obra *El forjador*, retrato de su sobrino en barro cocido. De 1907 a 1913 Capuz permanecerá fuera de España, residiendo fundamentalmente en Roma (ciudad en la que contraerá matrimonio en 1911 con Elvira Danieli) y viajando a Florencia, Nápoles y París, donde trabaja durante unos meses en el taller del escultor Bartholomé, y convive con José Clará.

En 1910 realiza el envío a la Exposición Nacional de Bellas Artes de un relieve de asunto pagano y la escultura *El voto*, por la que obtiene una segunda medalla. En 1912 consigue la Primera Medalla en la Exposición Nacional de Bellas Artes por el tema escultórico *Paolo y Francesca de Rímimi*, basado en un pasaje de la Divina Comedia de Dante. En esta obra se hacen patentes las influencias escultóricas de Rodin² e Iván Mestrovic³, que perdurarán en la producción del artista valenciano, sobre todo las del croata, patentes en la geometrización de las formas y las resonancias orientales. En 1913 regresa a España, y realiza los relieves para la casa de Joaquín Sorolla. Además, compatibiliza su trabajo en el taller de Félix Granda,

conocido como “la casa del cura” y en el que se producían imágenes religiosas, con el proyecto de *Monumento a El Greco* para la ciudad de Toledo, obra que le ocasiona múltiples problemas.

En los años siguientes realiza numerosos trabajos, entre los que destaca la medalla en honor al pintor Alejandro Ferrant, el monumento al Doctor Moliner para la ciudad de Valencia, el busto del pintor Pepino Benlliure, muerto en 1916, y el busto de Joaquín Sorolla, del cual se conserva un vaciado en bronce en el Museo, y que en 1924 fue erigido como monumento al pintor en los Jardines de las Delicias de Sevilla. Además se presenta a numerosas exposiciones y salones de arte, entre los que destaca la exposición personal en el Salón Witcomb de Buenos Aires, y la Exposición de la Juventud Artística Valenciana de 1916, en la que obtiene el primer premio por su escultura *El ídolo*, obra en yeso que había decorado durante unos años la entrada de la Casa Sorolla en Madrid, como veremos más adelante.

En 1922 es nombrado por oposición profesor de Modelado y Vaciado en la Escuela de Artes y Oficios de Madrid, y en 1927 ingresa como académico de número en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.

Estos años son muy fecundos para el artista, recibiendo encargos para la

ornamentación de diversos edificios públicos de la calle Alcalá de Madrid (edificios de *La Equitativa* y del Banco de Vizcaya), y realizando bocetos para decorar el Círculo de Bellas Artes. De entre éstos destaca una escultura de Minerva de la que conservamos una fotografía y que se habría colocado en lugar de la de Juan Luis Vasallo que actualmente corona el edificio. Asimismo, proyecta una serie de metopas alusivas a las Bellas Artes para uno de los salones del edificio, que años más tarde se decidió colocar en la fachada, siendo realizadas por el escultor Juan Adsuara, discípulo de Capuz, ya que éste, siendo ya mayor, no pudo ejecutar el encargo. Tampoco pudo Capuz ver finalizada la obra, ya que ésta tuvo lugar cuando ya había muerto el artista, aunque Adsuara entregó el total de sus honorarios (636.000 ptas.) a la viuda del artista⁴.

En 1925 figura en la muestra de la Sociedad de Artistas Ibéricos, compartiendo espacio con Salvador Dalí, Ángel Ferrant y Benjamín Palencia. Por los mismos años (1930) Capuz es premiado por su Monumento a la Reina María Cristina, resultando ganador en un concurso nacional patrocinado por el rey Alfonso XIII. El monumento constaba de una fuente y un grupo escultórico que representaba la fe, la esperanza y la caridad y que, debido a la caída de la monarquía, no llegó a realizarse, aunque el autor recibió el premio en metálico que ascendía a cien

mil pesetas. Dos años más tarde recibe la Medalla Especial del Círculo de Bellas Artes con ocasión de la Exposición del Cincuentenario por su relieve *La Piedad*.

En 1934 participa por segunda vez en la Bienal de Venecia, y en 1936 expone en la Sociedad de Amigos del Arte, en Madrid, sesenta y seis dibujos escultóricos, con un catálogo prologado por Juan de la Encina.

Durante la Guerra Civil marcha a Valencia, y acabada la contienda se dedica a la reconstrucción de tallas e imágenes religiosas que habían sido destruidas. Además realiza numerosos pasos religiosos para la ciudad de Cartagena, centrándose también en la realización de retratos de políticos y particulares, como los bustos de José Antonio Primo de Rivera y del General Franco, el novelista Gabriel Miró, la familia del Marqués de Amurrio, y el retrato de busto del escritor Federico García Sanchiz.

En 1956, José Capuz cierra su estudio madrileño de la Calle Ayala, cesando su actividad como escultor. Al año siguiente, el Ayuntamiento de Valencia celebra un homenaje al escultor durante los días 10 y 11 de mayo, completado con una exposición en el Claustro de Santo Domingo, en Valencia, del 10 al 20 de mayo, de esculturas, barro cocido, tallas y dibujos.

Muere en Madrid, el 4 de marzo de 1964,

siendo enterrado en Valencia, en el Cementerio General, en un mausoleo que la ciudad dedicó a Capuz y que en 1966 se decoró con varios relieves escultóricos. En este mismo año, el Ayuntamiento de Valencia celebró una exposición conmemorativa del fallecimiento del artista compuesta por dibujos y esculturas.

José Capuz y su relación con la familia Sorolla y el Museo Sorolla

Joaquín Sorolla fue, además de pintor, maestro de pintores y protector de artistas. Especialmente interesado en revalorizar la cultura valenciana a través de su pintura y sus artes, estas intenciones tomarían forma a través del proyecto de crear un Palacio de las Bellas Artes en Valencia, finalmente fallido, y el apoyo a la agrupación de la Juventud Artística Valenciana⁵.

En el caso específico de José Capuz, el mecenazgo de Joaquín Sorolla comienza con el apoyo que le presta para que le sea concedida una beca de estudios de arte decorativo en París por parte de la Junta para la Ampliación de Estudios, de la que Sorolla era vocal⁶. Es en 1913 cuando el escultor solicita y le es concedida esta pensión, aunque no puede disfrutarla por estar realizando el Monumento a El Greco para la ciudad de Toledo. Si bien no tenemos constancia documental de la ayuda prestada por Sorolla en este momento, sí que podemos deducirla por una carta

posterior (fecha en 1915) conservada en el Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla en la que Capuz le dice a Sorolla que *“he vuelto a rehacer la solicitud pidiendo la pensión para el extranjero que Vd me concedió en la Junta para Ampliación de Estudios...”*⁷. Según el expediente de la JAE sobre José Capuz⁸, éste solicitó la beca por primera vez en 1913 para París, y no pudiendo disfrutarla, le fue rehabilitada en 1914. No disfrutándola tampoco en esta ocasión, Capuz volvió a solicitar una pensión, en esta ocasión para Italia, en 1915 y 1916, aunque debido a que este país entró en guerra, tampoco hizo uso de ella. Finalmente, volvería a solicitar la beca en 1921 para el mismo destino, aunque tampoco llegó a viajar al país vecino.

Las circunstancias que impidieron que el joven escultor disfrutara de esta beca de estudios por primera vez, es decir, en 1913, están también relacionadas con Sorolla. Habiendo resultado ganador en el concurso para la realización del Monumento a El Greco, convocado por el Patronato del Museo de El Greco, lo cierto es que cuando comenzó a materializar el proyecto, el Marqués de la Vega Inclán, presidente de dicho Patronato, se negó a pagarlo a cuenta de los fondos destinados para el Museo⁹. De esta forma, en el Archivo de correspondencia del museo se conservan seis cartas de Capuz a Sorolla, fechadas entre 1913 y 1914, haciéndole saber sus

problemas económicos y pidiéndole que interceda por él ante el Marqués, que era amigo personal del pintor¹⁰. Sorolla traslada las quejas a Bartolomé Cossío y el Marqués de la Vega Inclán, pero aun así el monumento se inaugurará en los actos de conmemoración del tercer centenario de la muerte de El Greco sin la estatua de Capuz.

Paralelamente a estos acontecimientos, Capuz había comenzado a realizar varios trabajos para decorar la vivienda de la familia Sorolla en Madrid. Estos consistieron primero en los faldones de la mesa del comedor, decorados con sendos relieves en madera de asuntos báquicos y que el escultor realizó en 1914, y los frisos en yeso de las paredes de la misma estancia, que estarían colocados en su lugar en abril de 1915. Por el primero de los trabajos el escultor *“se atrevió”*¹¹ a pedir 1.000 pesetas al pintor, ya que éste no le ofrecía una cantidad por ellos. No sabemos, sin embargo, cuánto cobró por los relieves, aunque sí conocemos un dato curioso respecto a ellos. Si bien se nos presentan en yeso blanco, la idea original era haberlos pintado. Esperando Capuz *“instrucciones sobre la armonía de colores”*¹² para esta decoración, por carta de Joaquín Sorolla a Clotilde fechada el 17 de febrero de 1916, el pintor le comenta a su esposa que *“extráñame muchísimo no fuera Capuz a policromar su obra”*¹³. Lo cierto es que en el año 1916 José Capuz se encontraba atareado en la realización de los bocetos

para el concurso del monumento al doctor Moliner, en Valencia, que había sido convocado en enero de ese año y fallado a finales del mismo, por lo que los frisos simplemente se patinaron en blanco, desechando la policromía.

Otro dato que nos aporta información sobre la consideración en que tenía Sorolla a Capuz como escultor es que a partir del año 1916 éste pasa a ser maestro de su hija Elena, también escultora. Elena Sorolla García había comenzado a recibir orientación del escultor Mariano Benlliure, pasando luego a la tutela artística de Capuz¹⁴. Es en este año cuando ambos, maestro y alumna, van a participar en la primera Exposición de la Juventud Artística Valenciana, agrupación que como ya vimos está estrechamente relacionada con Joaquín Sorolla. En la correspondencia familiar entre Joaquín Sorolla y su esposa Clotilde encontramos varias referencias de este año a cuestiones relativas a las esculturas que Elena presentó a la Exposición¹⁵, inaugurada el 22 de junio en el claustro de la Universidad. El premio de honor de esta Exposición, concedido por el rey Alfonso XIII y consistente en 2.000 pesetas fue para José Capuz, por su obra *El ídolo*. Esta escultura, en yeso, era propiedad de Joaquín Sorolla, y decoró durante años la entrada de su casa madrileña, por lo menos desde 1912, fecha en que se tomó una fotografía conservada en el archivo del Museo y en que se puede ver al Rey

Alfonso XIII en una visita a la casa del pintor¹⁶. Sin embargo, esta escultura no se encuentra actualmente en el Museo debido a que la Junta Ejecutiva Permanente para la construcción del Palacio de las Artes e Industrias (de la que formaba parte Joaquín Sorolla) decidió donar esta estatua al Ayuntamiento de Valencia¹⁷ con el objetivo de conmemorar la exposición, indicando que la estatua podría servir para realizar una fuente. La obra en yeso fue finalmente reproducida en mármol en 1925 y colocada en los jardines de Viveros de la ciudad.

Otro monumento que decora la ciudad de Valencia y que también fue realizado por Capuz es el inaugurado el 3 de agosto de 1919 y que representa a José Benlliure

Ortiz, hijo del gran amigo de Sorolla, José Benlliure Gil, y discípulo predilecto de aquél¹⁸. Capuz realizó el busto de Peppino Benlliure (como era conocido el difunto pintor) en piedra artificial, a raíz de su muerte en 1916, sirviéndose como modelo del *Autorretrato con camisa blanca* de 1915. El busto fue donado por Capuz a la Juventud Artística, y en 1918 se formó una comisión para erigir un monumento al pintor, pasando la escultura a bronce. Para ello se abrió una suscripción pública que encabezó Joaquín Sorolla¹⁹. Finalmente, el día de la inauguración, Sorolla diría unas palabras en homenaje a su discípulo ante el retrato que le hizo Capuz, y que en palabras de Sorolla “*hace estupendo de bien*”²⁰.



José Capuz
Busto de Clotilde García del Casitillo
 1912
 Museo Sorolla
 Núm. de inv. 20058



José Capuz
Busto de Joaquín Sorolla
 1918
 Museo Sorolla
 Núm. de inv. 20061



José Capuz
Busto de Joaquín Sorolla García
 1918
 Museo Sorolla
 Núm. de inv. 20062

Que Sorolla consideraba a Capuz un buen escultor de retratos no debe dudarse, ya que esculpió bustos de todos los miembros de su familia, excepto de su hija María. El primero de ellos fue el de Clotilde, realizado en 1912, en yeso, y años más tarde realizaría los de el propio pintor y su hijo Joaquín, en 1918 y 1919 respectivamente, y posteriormente vaciados en bronce, y el de Elena, esta vez en mármol, en 1921. El busto de Joaquín Sorolla fue además reproducido en varias ocasiones²¹, una de ellas para la erigir un un monumento al pintor valenciano en los Jardines de las Delicias de Sevilla, en un homenaje al

pintor que tuvo lugar el 26 de octubre de 1924, pasado un año de su muerte, acto al que asistieron tanto la viuda del pintor como su hijo.

En el Museo se conservan, además de las ya citadas, otras obras de José Capuz, de entre las que destaca la *Psyche*, obra vaciada en bronce por Capuz a partir de un original en yeso de Rodin. Este yeso había sido regalado a Sorolla por el mismo Rodin en una visita a su estudio parisino, aunque hoy no lo conservamos por haber quedado dañado al pasarlo a bronce²².



José Capuz esculpiendo el retrato de Elena Sorolla

1921

Museo Sorolla

Núm. de inv. 80510

Sin embargo, hay una última relación profesional entre Sorolla y Capuz que debemos destacar. Siendo la obra más importante del pintor (al menos por su magnitud) la decoración para la Hispanic Society de Nueva York, también va a confiar en nuestro escultor para realizar un proyecto de frisos decorativos que enmarquen sus obras. Los únicos datos que conocemos de esta obra son una carta de Joaquín Sorolla García a Archer Milton Huntington en que le envía dos fotografías de las franjas, que dice encargadas por su padre²³, y las fotografías realizadas por Ragel y que se conservan en el Archivo Fotográfico. Sin embargo el hispanista no utilizará estos diseños para enmarcar la

Visión de España de Sorolla.

Pero no sólo Joaquín Sorolla tenía obras de Capuz. También José Capuz poseyó varias obras del pintor²⁴, siendo quizás la más relevante, el retrato que le hace en 1918, es decir, por las mismas fechas que el escultor estaba haciendo su busto. La obra está firmada “*Al gran escultor. J. Sorolla 1918*”, y lo representa sentado, con bata de su oficio y lo que parece una pequeña escultura femenina en el regazo. Además, en la parte superior, a ambos lados de la cabeza aparece el nombre del escultor, en una grafía muy similar a la que Capuz solía utilizar para firmar sus obras.

Finalmente, todos estos años de relación con Joaquín Sorolla y su familia convergieron también en la relación de José Capuz con el Museo Sorolla, no sólo a través de su obra, como hemos visto, sino como persona de confianza de Clotilde a la hora de constituir el Museo. De esta forma, José Capuz fue uno de los albaceas testamentarios de Clotilde y miembro del Patronato del Museo como vocal desde su constitución, en 1931.

La creación del Museo Sorolla

La cuestión sobre de quién parte la intención de crear el Museo Sorolla sigue sin estar clara para todos los investigadores. Ya que cuando muere Joaquín Sorolla en Cercedilla, el 10 de agosto de 1923, no había hecho testamento, no existe constancia expresa del propósito del pintor de crear un museo en su casa madrileña. Tampoco conservamos ningún otro documento



Auguste Rodin

Psyche

(Vaciada en bronce por José Capuz)

c. 1905-1913

Museo Sorolla

Núm. de inv. 20076



Frisos proyectados por José Capuz para enmarcar los paneles de la Hispanic Society

Fotografía de Ragel

c. 1920-23

Museo Sorolla

Núm. de inv. 84334

(entrevista, carta personal, etc.) que nos hable de este deseo del pintor más que indirectamente. Por ello, las opiniones se dividen entre aquellos que consideran que era intención no escrita del pintor dejar al Estado Español su casa y parte de su obra para que constituyera un museo, y los que opinan que ésta fue la voluntad de su esposa, Clotilde García del Castillo²⁵.

Los argumentos a favor de la primera opción, es decir, que éste era el deseo de Joaquín Sorolla, han sido defendidos fundamentalmente por María Luisa Menéndez Robles en varias ocasiones²⁶. Esta línea de argumentación se basa en dos referencias indirectas, la primera de las cuales no se conoció hasta la publicación de los Diarios de Archer Milton Huntington en el Apéndice Documental del catálogo de la Exposición sobre Joaquín Sorolla y la Hispanic Society celebrada en el Museo Thyssen-Bornemisza en 1998. Así, en una anotación hecha por Huntington en enero de 1918, relata una visita a la casa de Joaquín Sorolla para ver los cuadros que estaba realizando el artista para su museo neoyorquino, y al mismo tiempo, anota: *“Examinamos cada uno de los cuadros detenidamente y exploramos la casa en detalle. Está muy orgulloso de ella y la llama su His(panic) Soc(iety). Sueña con que en el futuro se convierta en un museo S(orolla) y creo que algún día puede llegar a ser algo así, aunque espero que sea en el futuro lejano.”*²⁷

La segunda referencia que apoya esta línea de argumentación la debemos al hijo del pintor, Joaquín Sorolla García, que en una entrevista el 12 de junio de 1932, con motivo de la inauguración del Museo Sorolla, decía:

*“El 10 de agosto de 1923 mi padre moría repentinamente en Cercedilla. No había testado. Muchas veces le habíamos oído decir a sus discípulos y a sus amigos que su casa la dejaría para Museo. Al morir mi madre, seis años después, el deseo quedaba cumplido. El testamento legaba la casa para los fines que mi padre la destinaba. Y se constituyó el Patronato.”*²⁸

Finalmente, se apoyaría esta opción en la estrecha relación entre Sorolla y el Marqués de la Vega Inclán, personaje relacionado con la creación de varias casas-museo en nuestro país²⁹.

Como dijimos, existe otra línea de pensamiento sobre la creación del Museo Sorolla. Argumentada por Florencio de Santa-Ana, ésta se basa fundamentalmente en su conocimiento del pintor y su entorno, adquirido a lo largo de los años como director del Museo Sorolla, y apoyándose en la inexistencia de referencias directas a la supuesta voluntad de Joaquín Sorolla. Según él la idea de crear el Museo Sorolla sería totalmente de Clotilde y de sus hijos, como reflejo de la admiración que sentían por su marido y esposo³⁰.

En cualquier caso, lo cierto es que hay una figura que hasta el momento había permanecido en un segundo plano y que con motivo de la creación del Museo pasa a tener un protagonismo fundamental: Clotilde García del Castillo. Fuese intención de Sorolla o no convertir su casa en Museo, ella es la mano ejecutora del proyecto, que podía haber desoído una vez muerto el pintor, o que podría haber dejado pasar, habida cuenta de lo generoso que fue su donativo para con el Estado Español, legando incluso parte de la legítima de los hijos, lo cual le ocasionaría sin duda no pocos problemas con ellos.

Por testamento de 10 de julio de 1925, Clotilde cede al Estado Español todos sus bienes para crear un Museo en memoria de su marido. Sin embargo, nada se hace hasta que muere el 5 de enero de 1929. Proceden entonces los hijos y los albaceas testamentarios de Clotilde (entre los que se encuentra, entre otros, José Capuz) a realizar el *Inventario de los bienes legados al Estado Español por Clotilde García del Castillo*, documento en el que se relacionan todos los cuadros y objetos de arte existentes en la casa (excluyéndose los retratos de familia), que se asignan a cada uno de los herederos de Joaquín Sorolla (Clotilde y sus tres hijos) y quedando expresamente donada al Estado la parte correspondiente a Clotilde, incluida la casa. Con fecha de 20 de diciembre de 1930 se realiza la *Escritura de Aprobación de*

las operaciones de Testamentaria de la Excelentísima Señora Doña Clotilde García del Castillo, donde se relacionan sólo aquellas obras y objetos de arte que son legados al Estado por Clotilde, y una donación de 16 cuadros realizada por los hijos conjuntamente de entre aquellas obras (todas ellas retratos de familia) que les habían sido asignadas, y dos más legados por Joaquín. Éste es así el legado de Clotilde al Estado Español: 875 cuadros originales de Joaquín Sorolla, más otros 22 cuadros del mismo autor que habían sido excluidos de la partición por tratarse de retratos familiares. En total el legado de Clotilde asciende a casi 900 cuadros y varios dibujos y más de 1000 objetos de arte que constituyen las “otras colecciones” del Museo Sorolla: joyería, cerámica, escultura, mobiliario, textiles, metalistería y vidrio.

Pero el legado no termina con Clotilde. Su hijo, Joaquín Sorolla, comparece ante el Ministerio de Instrucción Pública el 24 de marzo de 1931 para dejar constancia de que, a su muerte, 56 de sus cuadros pasarían también al Estado, quedando de momento depositados en el Museo Sorolla. Además, el resto de sus bienes serán legados a la Fundación Museo Sorolla, según testamento abierto con fecha de 1941 y formalizado en la *Escritura de aprobación y protocolización de operaciones particionales de herencia otorgada por don Luis Gabilán y Pla,*

como albacea contador comisario nombrado por Don Joaquín Sorolla y García; y Don Manuel Benedito y Vives, en representación de la Fundación Particular Benéfico-Docente “Museo Sorolla”, en veintiocho de junio de mil Novecientos cincuenta.

Éste es, grosso modo, el proceso de creación del Museo Sorolla y de las colecciones que lo conforman, que será formalizado mediante la aceptación del legado por parte del Estado. Ésta tuvo lugar por *Real Orden de 28 de marzo de 1931 por la que se acepta el legado hecho al Estado Español por la Exma. Sra. Clotilde García del Castillo, viuda de Sorolla, fallecida el 5 de enero de 1929*, publicada en la Gaceta de Madrid el 12 de abril de 1931. La aceptación del legado fue formalizada además por un acto que tuvo lugar en el Museo Sorolla el 12 de junio de 1931, con asistencia del Presidente Provisional de la República, Niceto Alcalá Zamora, el Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Marcelino Domingo, Joaquín Sorolla García, María Clotilde Sorolla García y su hijo, Francisco Pons Sorolla, entre otros.

Siendo voluntad de Clotilde, plasmada en su testamento, que en caso de que el Museo se rijese por un Patronato, éste estuviera compuesto al menos por un miembro de la familia, el Estado procede a la creación del mismo. Por Decreto publicado en el Boletín Oficial del Ministerio de Instrucción

Pública y Bellas Artes el 9 de junio de 1931, se crea el Patronato del Museo Sorolla, formando parte de él distintos cargos públicos, así como los tres hijos de Joaquín Sorolla y Clotilde García del Castillo, y varios intelectuales y artistas, entre los que se cuenta José Capuz.

La inauguración del Museo Sorolla. El Sello de José Capuz

La inauguración oficial del Museo Sorolla tuvo lugar el 12 de junio de 1932, en un acto presidido por el Jefe del Gobierno de la República, Manuel Azaña, y el ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Fernando de los Ríos. En la mesa presidencial se encontraban, además de las altas autoridades, los tres hijos de Joaquín Sorolla y Clotilde García del Castillo. Durante el acto se leyeron los discursos de Bartolomé Cossío, Fernando García Sanchiz, Amalio Gimeno, Fernando de los Ríos y un representante del Ayuntamiento de Valencia. El acontecimiento tuvo una gran repercusión mediática, como atestigua el hecho de que en el Archivo de Prensa Antigua del Museo Sorolla se conserven alrededor de 70 recortes de prensa alusivos a la inauguración, sin contar las notas emitidas con posterioridad haciendo referencia a los horarios del Museo o a visitas de periodistas al mismo. Además, el acto fue radiado, instalando Unión Radio un micrófono y retransmitiéndolo por teléfono a Radio Valencia.

Es en este momento cuando entra en juego la pieza que hemos utilizado como excusa para desarrollar este texto, pero creemos que, lejos de divagar, hemos sentado las bases para comprender realmente el significado de un objeto tan poco usual. Hemos comprendido y ahondado en la importancia de su artífice, José Capuz, tanto por sí mismo, como uno de los escultores valencianos más importantes del siglo XX, como por su relación personal con la familia Sorolla. Protegido por el patriarca de la familia en sus inicios, se fue convirtiendo con los años en amigo y persona de confianza de Clotilde y de sus hijos. Y así, como amigo y “retratador” oficial de la familia, y como miembro del Museo Sorolla a través de su patronato, realizará este sello para su inauguración.

No conocemos las circunstancias exactas en que se pidió a José Capuz que esculpiera esta matriz. Tampoco sabemos si, a juzgar por el tamaño de la pieza que poseemos, lo que se pretendía era realizar una medalla conmemorativa del acto, como la medalla en honor de Alejandro Ferrant que el mismo Capuz había realizado y de la que se conserva un ejemplar en el Museo Sorolla³¹.

En cualquier caso, la obra es muy significativa en el contexto de la creación del Museo. Centrándonos primero en lo que representa, en ella podemos ver un retrato del matrimonio Sorolla de perfil,

en el que Clotilde aparece en primer plano. En el archivo fotográfico del Museo Sorolla conservamos una imagen de gran parecido con el vaciado de la matriz, por lo que suponemos que ésta fue dada como modelo a José Capuz para que realizara el trabajo. Si bien es cierto que ésta no es la única imagen que conservamos del matrimonio en la misma postura (de igual forma posaron para su retrato de boda, por ejemplo) la edad de ambos, así como los detalles de vestido y peinado hacen poco dudosa la afirmación de que esta fotografía fuera el modelo. Pero más que cuestionarnos si la obra de Capuz obedece a un ejercicio de imaginación artística o a la copia de una fotografía, debemos preguntarnos por qué se eligió una imagen del matrimonio. Hay que tener en cuenta que lo que se intentaba conmemorar con este sello era la inauguración del Museo Sorolla, una casa-museo de artista, por lo que en principio la imagen debería representar sólo a Joaquín Sorolla, pero no lo hace. Se elige una fotografía de Joaquín y de Clotilde, y pensamos que se hace conscientemente, poniendo en valor la figura de la esposa del artista, y poniéndola además en un primer plano delante de su esposo.

Centrémonos ahora en los usos para los que se destinó. A partir de la escultura de Capuz se hicieron unos sellos secos que decoraban el catálogo que se editó tras la inauguración del Museo, y las invitaciones



Clotilde y Joaquín

1918

Museo Sorolla

Núm. de inv. 80329

al acto. En el catálogo se recogieron los discursos que se leyeron ese día y una serie de reproducciones de los cuadros del Museo. En el tarjetón, el sello aparece en el centro rodeado por la inscripción:

“La Casa-Museo de Sorolla en Madrid, ...donativo espléndido del insigne pintor, de su esposa y de sus hijos a la Nación.”.

Si hay una nota en común en todos los discursos es la de resaltar el “donativo espléndido”, y en varios de ellos se habla de Clotilde como la persona que ha propiciado este regalo a la Nación. Aún más, el catálogo presenta la siguiente dedicatoria:

“A la Señora Doña Clotilde García

del Castillo. El patronato del museo Sorolla, rindiendo un tributo obligado de veneración y de respeto, quiere poner al frente de estas páginas, dedicadas a la gloria del insigne artista que fue su esposo, el nombre de la dama ilustre que con desprendimiento ejemplar y voluntad firme hizo de esta mansión, antes hogar de paz familiar y de trabajo, templo ahora de arte entregado públicamente a la cultura.”

Esta dedicatoria está precedida, en la portada del catálogo, por el sello esculpido por José Capuz, el sello en el que Clotilde y Joaquín presentan su legado, el de los dos,



Invitación a la inauguración del Museo Sorolla

Fotografía. Archivo general de la Administración.

Núm. de inv. F1435

y en el que Clotilde queda destacada como personaje que lo hizo posible. Sin tener en cuenta de quién parte la idea de erigir el museo, es Clotilde la que en este día es protagonista. Pasa del segundo plano en el que se había mantenido, ejerciendo de esposa del artista, llevando sus cuentas y su casa, educando a sus hijos, al primer plano que todo amigo de la familia (como José Capuz) sabía que había tenido siempre, y que en este día se le reconoce. El Museo Sorolla, que el año que viene cumplirá ochenta años, no habría sido posible sin ella, sin su desprendimiento y sin su entrega, igual que Joaquín Sorolla no habría sido el mismo pintor sin su musa, tal y como dijo García Sanchiz en el discurso leído en la inauguración:

“Clotilde era la mujer predestinada para Sorolla. Nace a su tiempo, nace en su ciudad, hija del hombre que le protege. Es primero la muchacha que

*le deslumbra por el rango social, más alto que el suyo; luego la novia que le hace espolear en su trabajo; más tarde, la compañera en los días duros; después de ser ya su nombre famoso, la madre de sus hijos, su modelo, su enfermera, su viuda; y hoy es quien vela sobre su inmortalidad, quien la ha conseguido.”*³²

Notas:

¹ Del discurso leído el día de la inauguración del Museo Sorolla, en VVAA, *La Casa de Sorolla*. Catálogo de la inauguración del Museo Sorolla. Madrid, Patronato del Museo Sorolla, 1932.

² BRASAS EGIDO, J.C., “Sobre la huella de Rodin en la escultura española”, *Homenaje al profesor Martín González*, Universidad de Valladolid, 1995, pp. 295-299.

³ ARA FERNÁNDEZ, A. y BAZÁN DE HUERTA, M., “Fortuna crítica e influencias del escultor Iván Mestrovic en España”, *De Arte: Revista de Historia del Arte*, n°9, 2011, pp. 183-200.

⁴ TEMES, J.L., *El Círculo de Bellas Artes: Madrid 1880-1936*. Madrid, Alianza, 2000, pp. 184 y 189.

⁵ PÉREZ ROJAS, F.J., “La Juventud Artística”, *Tipos y Paisajes 1890-1930*. Cat.expo. Valencia, Museo de Bellas Artes, diciembre 1998-enero 1999. Valencia, Generalitat Valenciana, 1998, pp. 229-268.

⁶ Sobre la relación de Sorolla con la JAE ver MENÉNDEZ, M.L., y REYES, F., “Sorolla y su relación con la Institución Libre de Enseñanza y la Junta de Ampliación de Estudios”. *Contrastes. Revista cultural*, n°54, 2009, pp.141-147.

⁷ Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla CS1017. También referencia a la solicitud de 1915 en LORENTE, V., PONS-SOROLLA, B., y MOYA, M. (Eds.), *Epistolarios de Joaquín Sorolla. II. Correspondencia con*

Clotilde García del Castillo. Anthropos, 2008, CFS/2278, p.190.

⁸ Expediente JAE/30-224.

⁹ MENÉNDEZ ROBLES, M.L., *El Marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Madrid, Secretaría General de Turismo, 2006, pp.337-338.

¹⁰ Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla CS1006-1011.

¹¹ Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla CS1012

¹² Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla CS1014

¹³ LORENTE, V., PONS-SOROLLA, B., y MOYA, M. (Eds.), *Epistolarios...*, CFS/1716, pp.279.

¹⁴ BARRIONUEVO PÉREZ, R., y CASTRO, M^a.A., *Reexistencias. Escultoras del S.XX*, Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, 2006.

¹⁵ LORENTE, V., PONS-SOROLLA, B., y MOYA, M. (Eds.), *Epistolarios...*, CFS/1763, p.283; CFS/1766, p.285 y CFS/1776, p.291.

¹⁶ Archivo Fotográfico del Museo Sorolla n°inv. 81414

¹⁷ HERAS ESTEBAN, E. DE LAS, *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*. Tesis Doctoral. Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia, 2003, pp. 268-271.

¹⁸ Joaquín Sorolla presidió el entierro de su discípulo, y le dedicó uno de los escasos textos escritos que conservamos de su mano, “El joven pintor juzgado por el maestro”, que se publicó en el Archivo de Arte Valenciano n°4 de 1916 y en prensa.

¹⁹ Sobre el monumento a Peppino Benlliure ver HERAS ESTEBAN, E. DE LAS, *La escultura pública...*, pp. 228-231.

²⁰ Se trata de una carta de Sorolla a Clotilde, escrita desde Valencia, el día antes de la inauguración del monumento. En ella el pintor dice a su esposa: “*Mañana inauguración del busto de Pepito B., ayer lo vi y hace estupendo de bien; será pues la fiesta de mañana un acto hermoso*” LORENTE, V., PONS-SOROLLA, B., y MOYA, M. (Eds.), *Epistolarios...*, CFS/2173, pp.445-446.

²¹ En el Círculo de Bellas Artes de Madrid se conserva el busto en bronce de Joaquín Sorolla realizado por Capuz, comprado en abril de 1922 y por el que se pagaron 2.000 ptas. TEMES, J.L., *El Círculo de Bellas Artes...*

²² RUIZ BREMÓN, M., *Catálogo de Escultura del Museo Sorolla*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1993.

²³ Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla CS6856.

²⁴ Según Pantorba (PANTORBA, B., *La vida y la obra de Joaquín Sorolla. Estudio Biográfico y Crítico*. Madrid, Gráficas Monteverde, 1970.) Serían cinco las obras de Sorolla que poseyó Capuz, incluyendo su retrato, e inventariadas por Pantorba con los números 1719,1731,

1769, 1810 y 2090.

²⁵ Sobre la polémica, ver el debate suscitado en VVAA, *Museos & Mecenazgo. Nuevas aportaciones*. Actas del curso celebrado en la URJC, 17-19 de octubre de 2007. Madrid, J.I. Gil, 2009, pp.86-87.

²⁶ Entre otras, MENÉNDEZ ROBLES, M.L., *El Marqués de la Vega Inclán...*

²⁷ VVAA, *Sorolla y la Hispanic Society*. Madrid, 1998, pp.387-388.

²⁸ J.L.L., “La casa de Sorolla convertida en Museo”. *Blanco y Negro*, Madrid, 12 de junio de 1932. Archivo de Prensa Antigua del Museo Sorolla, RPS/867

²⁹ Ver MENÉNDEZ ROBLES, M^a.L., *El Marqués de la Vega Inclán...*

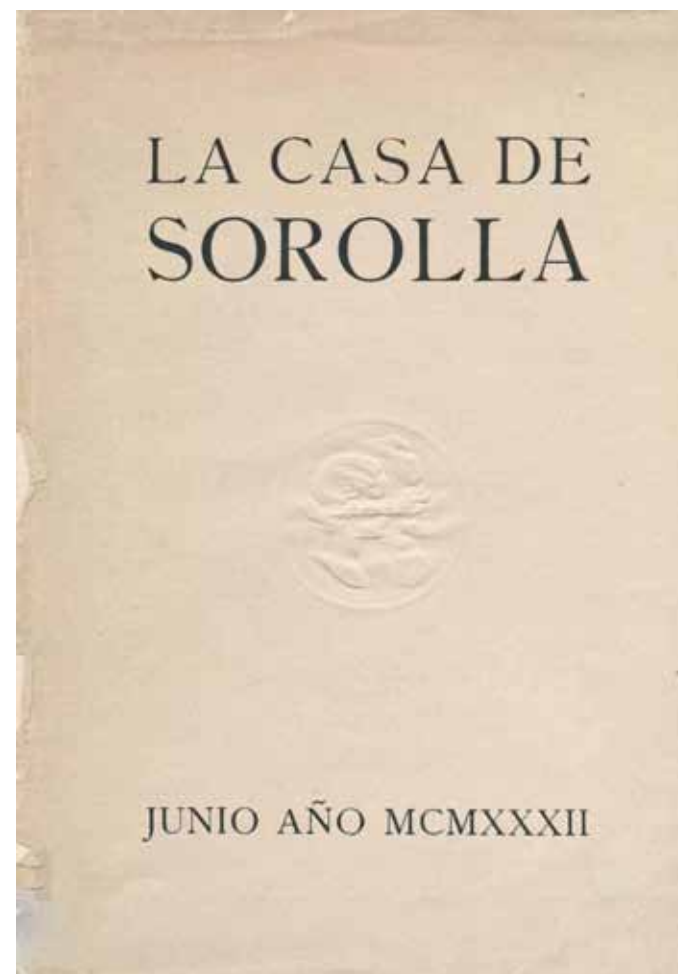
³⁰ SANTA-ANA, F., “La Casa-Museo Sorolla”. VVAA, *Museos & Mecenazgo. Nuevas aportaciones*. Actas del curso celebrado en la URJC, 17-19 de octubre de 2007. Madrid, J.I. Gil, 2009, pp.199-217.

³¹ N°Inv.20183. En el Archivo de Correspondencia del Museo Sorolla se conserva, además, una carta de José Capuz a Sorolla, fechada el 5 de enero de 1915, en la que el escultor le comunica que le han encargado la realización de esta medalla (CS1018).

³² VVAA, *La Casa de Sorolla*. Catálogo de la inauguración del Museo Sorolla. Madrid, Patronato del Museo Sorolla, 1932.

Bibliografía

- ARA FERNÁNDEZ, A. y BAZÁN DE HUERTA, M., “Fortuna crítica e influencias del escultor Iván Mestrovic en España”, *De Arte: Revista de Historia del Arte*, nº9, 2011, pp. 183-200.
- BARRIONUEVO PÉREZ, R., y CASTRO, M^a.A., *Reexistencias. Escultoras del S.XX*, Madrid, Consejería de Cultura y Deportes, 2006.
- BRASAS EGIDO, J.C., “Sobre la huella de Rodin en la escultura española”, *Homenaje al profesor Martín González*, Universidad de Valladolid, 1995, pp. 295-299.
- DELICADO MARTÍNEZ, F.J., “José Capuz, un escultor de síntesis realista, entre la renovación castellana y la mediterraneidad”, *Archivo de Arte Valenciano*, nº85, 2005, pp. 77-90.
- DICENTA DE VERA, F., *El escultor José Capuz Mamano*. Valencia, Servicio de Estudios Artísticos, Institución Alfonso el Magnánimo, 1957.
- DICENTA DE VERA, F., *Capuz: Exposición de dibujos y esculturas*. Valencia, Ayuntamiento de Valencia, 1966.
- HERAS ESTEBAN, E. DE LAS, *La escultura pública en Valencia. Estudio y catálogo*. Tesis Doctoral. Servicio de publicaciones de la Universidad de Valencia, 2003.
- LORENTE, V., PONS-SOROLLA, B., y MOYA, M. (Eds.), *Epistolarios de Joaquín Sorolla. II. Correspondencia con Clotilde García del Castillo*. Anthropos, 2008.
- MENÉNDEZ ROBLES, M.L., *El Marqués de la Vega Inclán y los orígenes del turismo en España*. Madrid, Secretaría General de Turismo, 2006.
- MENÉNDEZ, M.L., y REYES, F., “Sorolla y su relación con la Institución Libre de Enseñanza y la Junta de Ampliación de Estudios”. *Contrastes. Revista cultural*, nº54, 2009, pp.141-147.
- PANTORBA, B., *La vida y la obra de Joaquín Sorolla. Estudio Biográfico y Crítico*. Madrid, Gráficas Monteverde, 1970.
- PÉREZ ROJAS, F.J., “La Juventud Artística”. *Tipos y Paisajes 1890-1930*. Cat.expo. Valencia, Museo de Bellas Artes, diciembre 1998-enero 1999. Valencia, Generalitat Valenciana, 1998, pp. 229-268.
- RUIZ BREMÓN, M., *Catálogo de Escultura del Museo Sorolla*. Madrid, Ministerio de Cultura, 1993.
- TEMES, J.L., *El Círculo de Bellas Artes: Madrid 1880-1936*. Madrid, Alianza, 2000.
- VVAA, La Casa de Sorolla. *Catálogo de la inauguración del Museo Sorolla*. Madrid, Patronato del Museo Sorolla, 1932.
- VVAA, *Sorolla y la Hispanic Society*. Madrid, 1998.
- VVAA, *Museos & Mecenazgo. Nuevas aportaciones*. Actas del curso celebrado en la URJC, 17-19 de octubre de 2007. Madrid, J.I. Gil, 2009.



Portada del Catálogo realizado con motivo de la inauguración del Museo Sorolla